

Ramos Aguirre, Francisco (1987): ***Antología del Huapango Tamaulipeco***. Cuadernos de Poesía La Jaula de Oro, No. 7. Cd. Victoria, Tam.: Servicios Coordinados de Educación Pública en Tamaulipas. Prólogo ["El alma del trovero"](#)

El alma del trovero

Por: Arq. José Luis Pariente F.

El huapango, voz derivada del náhuatl, según la mayoría de las opiniones autorizadas, baile sobre una tarima o tablado, según esa indígena voz, se está extinguiendo. Versión regional de la antigua trova y los bailes populares españoles, salpicado de influencias indígenas y de otras etnias, ha campeado por la región costera del Golfo de México extendiéndose a la Huasteca donde, identificado con la cultura mestiza, se asoció con las fiestas paganas como forma de recreación popular a través del baile, la música y el canto.

Musicalmente caracterizado por su riqueza rítmica, se acompañaba originalmente por el arpa y la jarana, aunque su versión más actual y tamaulipeca es la combinación de violín, jarana y guitarra quinta o huapanguera. De humilde origen, ha pasado de acompañante de festejos a escalar las vertientes de la música sinfónica, para llegar, en la versión del jalisciense Pablo Moncayo, a convertirse en el HUAPANGO, universal exponente de la primigenia y modesta danza.

Pero se está extinguiendo; por eso son tan importantes los esfuerzos que se hagan para rescatar su legado y transmitirlo hacia otras generaciones; por eso es tan importante que la Jaula de Oro lo aprisione entre sus versos y lo difunda a los poetas y los músicos, para que sus quintillas resuenen en el aire, y se desamarren los falsetes cuando el agudo sonido del violín se mezcle con el azote de la guitarra y la bravía voz reclame con arrogancia: “La huasteca está de luto, se murió su huapanguero; ya no se oye aquel falsete que era el alma del trovero.”